



CUENTA DE LA NACIÓN.— Con un discurso conciliador, en el que hizo un importante despliegue de los resultados del Censo 2002, el Presidente Ricardo Lagos dio cuenta de la marcha política y administrativa de la nación ante el Congreso Pleno en Valparaíso. Sin grandes compromisos fijó una tarea parlamentaria de seis puntos, en los que priman objetivos de orden social.

Con gritos de la galería y violencia callejera fue mensaje presidencial

Es lo que ocurre siempre, sea cual sea el gobernante, como si se tratara de un libreto que hay que reeditar. Para el oficialismo, el mensaje del Primer Mandatario el 21 de mayo fue [22] positivo, pero a la oposición le mereció serios reparos. Durante casi una hora y media el Presidente Lagos se refirió a lo hecho en lo transcurrido de la década y el último año, sin eludir los actos de corrupción, y fijó metas en un discurso calificado de conciliador, pero que a los 10 minutos fue inesperadamente interrumpido por dos dirigentes estudiantiles. Desde la galería contradijeron a gritos la afirmación presidencial que en Pudahuel hay ahora tres veces más universitarios que antes. Y mientras eran desalojados por orden del presidente del Senado, Andrés Zaldívar, que tocó incesantemente su campanilla, alcanzaron a exclamar que "este es el único país en que los tribunales militares juzgan a los civiles. ¡Esto no es demo-

cracia!", a lo que Lagos, con cancha, respondió: "en un rato más voy a referirme exactamente a los puntos que están señalando. Lo que están diciendo es inexacto". Y secamente, añadió: "¡democracia es que usted pueda estar en la calle gritando, mi amigo! ¡Para eso luché!", lo que arrancó una oleada de aplausos, los segundos en una serie de 17 que recibió durante su cuenta, que para algunos fue insuficiente y para otros brillante. Los estudiantes declararon en la Tercera Comisaría de Valparaíso y cuatro horas después quedaban libres, pero citados al tribunal por desorden. No fueron los únicos incidentes. A cuatro cuadras del Congreso hubo otros que se esperaban, y para los que Carabineros estaba preparado, cuando unos 700 manifestantes se dieron a la violencia con piedras, bombas molotov y vandalismo, que terminaron con la consabida intervención policial y 233 detenidos.